



Retiro de Reiniciación

Con gran emoción y agradecimiento al Espíritu Santo por su dones e iluminación, te quiero compartir algo de lo vivido con motivo del Retiro de Reiniciación que acabamos de vivir en Santa Mónica.

Ya veníamos, desde el mes de noviembre, ideando con la Pastoral de Acogida la puesta en marcha del Taller de Espiritualidad con su culminación en la realización del Retiro de Reiniciación.

Todo ello estaba dentro de los planes de la Misión permanente, que se diseñó con el Equipo de Nueva Evangelización para la realización del Taller de Espiritualidad y colofón en el Retiro de Reiniciación.

La acogida primera fue muy prometedora, porque las primeras sesiones, los jueves, mañana y tarde, la cifra llegó a 214 personas. ¿Se mantendrían, habría continuidad, se confirmarían las expectativas? Abrimos la propuesta para que se acercaran todos en la comunidad, tanto de pequeñas comunidades, como quienes desearos de tener una experiencia espiritual que se acercaran y, así fue. Finalmente confirmaron su inscripción 170 personas deseosas de aprovechar.

Hubo de todo: oración, convivencia, escucha atenta, meditación, reavivar el amor del Padre, la realidad del pecado, la solución en Cristo, conversión, penitencia, redescubrimiento de la fe, del amor del Espíritu con sus dones, la necesidad de vivir en comunidad y celebrar la salvación. El momento culminante del Retiro se tuvo en el momento de la Consagración con la imposición de manos y la bendición con el Santísimo; la gente se conmovió y se mostró deseosa de realizar un cambio para bien, por pequeño que éste fuera; se sentía un ambiente de paz, alegría, motivación, espíritu de cooperación, todo esto al mismo tiempo, este fue el sentir que me fue compartido.

Finalizamos en un Domingo esplendoroso como es el de Ramos, muy festivo. El templo lleno donde destacaban los participantes, unos de blanco y otros de rojo. Estos últimos los pastores y los responsables de la organización. En verdad es muy alentador haber compartido con estos fieles un deseo de responder al llamado y continuar la misión, dando testimonios muy ardientes como el que reproducimos al final.

Todo lo anterior se logró apoyados en la experiencia de realizaciones anteriores, y se ofreció un programa de actividades continuas para los días 23, 24 y 25 de marzo. El reto, ahora eran más de 150 participantes, por lo que fue necesario contar con un equipo de apoyo constituido por una parte con personas con sensibilidad de pastoreo y, por la otra con un staff de acompañamiento.



Con un equipo tan entregado y cooperador, de casi 30 voluntarios, se podían hacer múltiples propuestas tanto de proclamadores, todos ellos agustinos recoletos, el Consejo de Evangelización, pastores, organizadores, etc.

Algo que distinguió y marcó espiritualmente al grupo organizador fue el hecho de haberse puesto en oración en su realización y ofrecer al Señor esa tarea misional y así lo tuvimos en nuestros guiones y reuniones para comenzar.

De este modo en este retiro se dio un ambiente envidiable y espiritual, magnífico y muy en sintonía con la preparación para la Semana Santa.

Para terminar, quiero añadir un testimonio sencillo y ejemplar. Al entrar en el templo con las palmas aclamando al Señor, los participantes llevaban en las manos una gladiola y atada a ella una carta como resumen de experiencia y de invitación a los presentes para que también ellos hicieran esa experiencia.

Una de las cartas decía así:

Hola,

No sabes el gusto que me da tener la oportunidad de invitarte a este hermoso encuentro con Dios nuestro Señor.

Soy una persona que normalmente lleva una vida cercana a Jesús, a la Iglesia, con una relación amorosa con mi familia, con mis amigos y empleados; voy a misa, rezo por las noches y platico con Dios y no creí que fuera necesario tener un acercamiento mayor con el Señor; creí que tenía todo lo necesario para seguir adelante con mi vida. ¡Pero cuán equivocada estaba! Este Taller de Espiritualidad y el Retiro de Reiniciación como clímax, me han dado nueva vida, nueva fuerza, ha renovado mi relación con nuestro Padre, me han enseñado cuán poco lo conozco y que para amar a alguien hay que conocerlo a fondo, saber de su vida, conocer lo que espera de mí, qué espera de todos los dones que me regaló desde el día que fui concebida, acercarme en cuerpo y alma para amarlo y vivirlo día a día; también aprendí que nuestra vida cambia de enfoque al tenerlo a Él como centro viviente en cada paso, en cada etapa, en cada decisión que tomamos en el día con día, que nuestras alegrías se convierten en fuente de amor y nuestras penas toman otro enfoque a su lado.

En estos tiempos tan acelerados que estamos viviendo no creemos necesaria la superación y fortalecimiento espirituales y, créeme, realmente nos hace mucha falta, por lo menos, es lo que yo he vivido intensamente en



este espacio que me he regalado para acercarme a Dios, quien es la esencia, principio y fin de nuestra existencia.

Espero de corazón puedas darte también este regalo de vida y tener esta gran experiencia de amor con Dios nuestro Señor.

Sinceramente

Cris.

P.D. La Iglesia está cambiando, date la oportunidad de conocerla!